

## **VIOLENCIA DE PAREJA EN MUJERES TRABAJADORAS DE EMPRESAS MAQUILADORAS DE NUEVO LAREDO, MÉXICO**

INTIMATE PARTNER VIOLENCE IN WOMEN WORKERS OF MAQUILADORAS OF NUEVO LAREDO, MEXICO

### **Patricia Marisol Márquez-Vargas**

Mg. en Enfermería

Docente en la Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México.

### **Martha Dalila Méndez-Ruiz**

Doctora en Ciencias de Enfermería, Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México.

### **Miguel Ángel Villegas-Pantoja**

Doctor en Ciencias de Enfermería, Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México.

### **Francisco Cadena Santos**

Doctor en Enfermería, Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México.

### **Alma Leticia Juárez de Llano.**

Maestría en Enfermería, Docente en la Facultad de Enfermería de Nuevo Laredo, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México.

---

*Artículo recibido el 24 de julio, 2017. Aceptado en versión corregida el 11 de octubre, 2017*

## **RESUMEN**

Propósito: Identificar las prevalencias de violencia de pareja (VP) en mujeres mexicanas trabajadoras de maquiladoras, así como determinar la relación entre los indicadores de VP y características sociodemográficas (edad, horas de trabajo, número de hijos y escolaridad).

Metodología: El estudio tuvo diseño descriptivo correlacional. Mediante un muestreo no probabilístico se seleccionó una muestra de 185 trabajadoras de dos empresas maquiladoras de Nuevo Laredo, México. Se utilizó una cédula de datos sociodemográficos y las escalas HITS y CTS2. Resultados: El 34.1% de las participantes fueron solteras, el 65.9% refirió tener educación básica y laboraron un promedio de 8.89 horas al día. El 49.5% refirió haber experimentado algún tipo de VP alguna vez en la vida, siendo la violencia psicológica (42.2%) la más reportada. Las prevalencias de VP fueron mayores en las participantes de 30 a 39 años de edad. Se identificaron relaciones positivas significativas entre las puntuaciones de VP con la edad ( $r_s = .19, p \leq .01$ ) y la violencia recibida ( $r_s = .15, p \leq .05$ ). También se

relacionó el número de hijos con la violencia recibida ( $r_s = .19, p \leq .01$ ) y la violencia ejercida ( $r_s = .26, p \leq .01$ ). Conclusión: La VP es un problema altamente prevalente. Más de la mitad de las trabajadoras de maquiladoras han sufrido algún tipo de VP, especialmente psicológica. También se identificó que mayor edad y número de hijos se relacionaron con mayores puntajes de VP, de modo que podrían constituir factores de riesgo que ameritan más.

**Palabras clave:** Violencia; Mujeres trabajadoras; Industria manufacturera; México.

### **ABSTRACT**

**Aim:** To identify the prevalence of intimate partner violence (VP) in Mexican women workers of maquiladoras, as well as to determine the relationship between VP indicators and socio-demographic characteristics (age, hours of work, number of children and level of education).

**Methods:** The study was descriptive correlational. Through a non-probabilistic sampling method, a sample of 185 female workers was selected from two maquiladora companies in Nuevo Laredo, Mexico. A sociodemographic data record and the HITS and CTS2 scales were used. **Results:** 34.1% of the participants were single, 65.9% had basic education, and worked an average of 8.89 hours per day. 49.5% reported having experienced any type of VP at some point in their lives, with psychological violence (42.2%) being the most reported. The prevalence of VP was higher in the participants from 30 to 39 years old. Significant positive relationships between VP indicators with age ( $r_s = .19, p \leq .01$ ) and received violence ( $r_s = .15, p \leq .05$ ) were identified. There was also a significant relationship between number of children with the received violence ( $r_s = .19, p \leq .01$ ), and violence perpetrated against their partner ( $r_s = .26, p \leq .01$ ). **Conclusion:** Intimate violence is a problem with high prevalence. More than half of the maquiladora workers have suffered some type of VP, especially psychological. In addition, higher age and number of children were associated with higher VP scores, so that they could constitute risk factors that warrant further investigation.

**Key words:** Violence; Women working; Manufacturing industry; Mexico.

**DOI UC:** 107764/Horiz\_Enferm.28.2.25

### **INTRODUCCIÓN**

La violencia contra las mujeres constituye un problema global que atenta contra sus derechos elementales y propicia graves consecuencias para la salud. Dentro de los tipos de violencia más comunes destaca la violencia de pareja (VP), también conocida como violencia

doméstica. Esta última se define como cualquier amenaza o agresión física (empujones, golpes o caricias violentas), psicológica (insultos, humillaciones, privación de la relación, y control de los vínculos familiares y sociales de la mujer) o sexual (encuentros íntimos en contra de su voluntad, prácticas sexuales indeseadas, así como el impedimento del uso de métodos anticonceptivos) perpetrada por la pareja íntima.<sup>(1,2)</sup>

La VP tiene múltiples efectos negativos en la salud de las mujeres, tanto a corto como a largo plazo. Algunas de las secuelas psicosociales más comunes son la depresión, ansiedad, desórdenes de estrés postraumático, abuso de sustancias y suicidio, entre otros. <sup>(3,4)</sup> Por otro lado, también son habituales los problemas fisiológicos de tipo cardiovascular, respiratorio, ginecológico, lesiones traumáticas, dolor crónico, desórdenes alimenticios y gastrointestinales. <sup>(3,5,6)</sup> Además, estudios han mostrado que las mujeres víctimas de violencia tienen mayor riesgo de presentar consecuencias negativas en otros ámbitos, como el laboral. <sup>(7)</sup>

Existe variación de las prevalencias de VP entre las diferentes regiones del mundo, sin embargo, de forma general se trata de un problema frecuente. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud se estima que alrededor de una de cada tres mujeres (35%) han sufrido alguna forma de violencia física o sexual por parte de su pareja en algún momento de su vida. <sup>(8)</sup> Desafortunadamente, en México la situación no es más alentadora. En el contexto nacional se ha documentado que 47% de las mujeres con edad de 15 años o más han sufrido violencia por parte de su pareja, principalmente de tipo emocional (43.1%), económica (24.5%) y física (14%). Además, las prevalencias de VP son particularmente altas desde etapas tempranas de la vida, comenzando con un 55% entre los 15 y 19 años, hasta llegar al 67.9% entre los 30 y 39 años de edad. <sup>(9)</sup> Esto demuestra que la VP contra las mujeres en México no se trata de un acto aislado, sino de un patrón generalizado que debe ser atendido por las autoridades

gubernamentales y por los profesionales de la salud. Sin embargo, es posible que algunos segmentos de la población estén más expuestos que otros; un grupo que podría estar en mayor riesgo de sufrir este fenómeno son las mujeres trabajadoras de maquiladoras.

Para conocer el contexto del riesgo al que están expuestas estas mujeres, es preciso definir en qué consiste el trabajo en una maquiladora. Las *industrias maquiladoras de exportación* (también conocidas como *maquilas*) son empresas dirigidas a la transformación, elaboración y reparación de mercancías de procedencia extranjera, importadas temporalmente para su posterior exportación. Desde su establecimiento en México—a partir de la segunda mitad del siglo XX—se apreció una rápida expansión por el norte del país, donde se han interesado por contratar personas de sectores tradicionalmente subordinados, principalmente mujeres jóvenes sin experiencia laboral<sup>(10)</sup> y con limitada formación académica.<sup>(11)</sup> Por lo común, son sometidas a realizar actividades repetitivas, fragmentadas y carentes de contenido, mismas que a menudo resultan nocivas para su salud.<sup>(12)</sup> A cambio, reciben bajos salarios y cumplen jornadas de trabajo intensas.<sup>(10)</sup> De hecho, se ha señalado que el trabajo femenino suele generar mayores ganancias, entre otros motivos, por la asignación de menores salarios en comparación con los de los hombres, inclusive al realizar las mismas actividades.<sup>(13)</sup>

De este modo, se cree que en la población de mujeres trabajadoras de maquiladoras confluye una compleja combinación de factores que puede poner en especial riesgo para la VP. Elementos

como los bajos niveles educativos,<sup>(8)</sup> edad temprana,<sup>(14)</sup> inequidad salarial,<sup>(15)</sup> bajos salarios,<sup>(14,16)</sup> y la incursión en el entorno laboral,<sup>(17)</sup> podrían ser factores que las coloquen en situaciones desventajosas de dependencia económica y subordinación, situaciones que favorecen relaciones de desigualdad y comunicación inefectiva con la pareja<sup>(18-20)</sup>, así como una posible mayor exposición a VP.<sup>(21)</sup> Sin embargo, pocas investigaciones se han realizado en población de mujeres trabajadoras de maquiladora.

Esto es de especial relevancia dado que se trata de un país tradicionalmente ligado a la cultura machista de subordinación del género femenino,<sup>(22)</sup> con gran cantidad de maquiladoras instaladas en la región (más de 5,000 empleando más de dos millones de personas),<sup>(23)</sup> y que se trata de un problema con múltiples efectos negativos para la salud de la mujer.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, este estudio tuvo por objetivo principal identificar las prevalencias de VP en mujeres trabajadoras. Adicionalmente, se buscaron relaciones entre los indicadores de VP y las características sociodemográficas (horas de trabajo por día, edad, número de hijos y escolaridad).

## **METODOLOGÍA**

### **Diseño de estudio, muestra y muestreo**

El estudio fue de corte transversal con diseño descriptivo correlacional. El universo estuvo conformado por mujeres trabajadoras de dos empresas maquiladoras ( $N = 1,722$ ) de la ciudad de Nuevo Laredo, Tamaulipas, México. Los requisitos de inclusión fueron tener edad de 18 años o más y que tuvieran o hubieran tenido alguna pareja. Se utilizó un

muestreo no probabilístico que permitió seleccionar una muestra final de 185 participantes. El tamaño muestral permitió realizar las pruebas estadísticas considerando un nivel de confianza de 95%, error de .05, poder de 93% y un tamaño de efecto pequeño (0.25).

### **Instrumentos**

Para la recolección de datos, se utilizó una cédula de datos sociodemográficos (donde se obtuvieron datos como la edad, estado civil, escolaridad y datos laborales) y dos escalas de lápiz y papel. La primera fue la Escala de Tácticas de Conflicto (CTS2) versión corta revisada,<sup>(24)</sup> dirigida a detectar la medida en que las parejas efectúan ataques psicológicos o físicos entre ellos. Es uno de los instrumentos más comunes para valorar la VP. En esta versión se incluyen 12 reactivos tipo Likert de cuatro opciones de respuesta (Nunca = 0, Una vez = 1, Dos veces = 2, Tres o más veces = 3) que ejemplifican comportamientos de la pareja íntima experimentados por la persona entrevistada en los últimos tres meses (por ejemplo, su pareja “La golpeó” o “La forzó a tener sexo”), así como 12 comportamientos que la participante ha ejercido hacia su pareja en el mismo período de tiempo (por ejemplo, “Usted lo(a) insultó”, “Usted le hizo o dijo algo con rencor”). Las respuestas suman una puntuación total, de modo que a mayor puntaje se estima que existe mayor exposición a violencia física y psicológica. Se ha reportado que esta escala tiene confiabilidad  $\alpha = .87$  en población latinoamericana.<sup>(25)</sup> En el presente estudio la subescala de violencia recibida tuvo confiabilidad de  $\alpha = .89$ , mientras que en

la subescala de violencia ejercida fue de  $\alpha = .82$ .

Por otro lado, el cuestionario HITS (Tool for Intimate Partner Violence Screening)<sup>(26)</sup> mide la violencia de pareja durante el último mes. Está conformado por cuatro reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta (Nunca = 1, Rara vez = 2, A veces = 3, Bastante a menudo = 4, Frecuentemente = 5).

Los puntajes de esta escala oscilan entre 4 y 20 puntos, donde un puntaje mayor a 10 es considerado como indicador de alta exposición a violencia. Los autores del instrumento han reportado que tiene un coeficiente Alfa de Cronbach aceptable ( $\alpha = .85$ ). De igual manera, en el presente estudio, el instrumento reportó una confiabilidad satisfactoria ( $\alpha = .88$ ).

### **Procedimiento**

La aplicación de los instrumentos se realizó durante el mes de marzo del 2017. Las participantes fueron invitadas directamente por el investigador principal. Se explicó la naturaleza del estudio, haciendo énfasis en que su participación sería anónima y que sus datos serían confidenciales. A las mujeres que decidieron participar se les entregó el consentimiento informado. Una vez firmado el documento, se aplicaron los instrumentos en un área privada. Las participantes demoraron alrededor de 25 minutos en contestar las escalas.

### **Consideraciones éticas**

El estudio se apegó a los lineamientos establecidos por la Ley General de Salud en materia de Investigación para la Salud vigente en México. Así mismo, se contó con previa autorización del Comité de Ética e

Investigación de la Facultad de Enfermería de la UAT.

### **Análisis estadístico**

Los datos fueron procesados en el paquete estadístico SPSS versión 20.0 para OSX. Para conocer la consistencia interna de los instrumentos se recurrió al coeficiente Alfa de Cronbach. Así mismo, para responder al objetivo principal se utilizó estadística descriptiva como frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central. Para responder al objetivo adicional (identificar las relaciones entre indicadores de VP y las características sociodemográficas) primeramente se calculó la Prueba de Normalidad de Kolmogórov-Smirnov con Corrección de Lilliefors, donde los resultados ameritaron el uso de la prueba no paramétrica Coeficiente de Correlación de Spearman.

## **RESULTADOS**

Como se puede observar en la tabla 1, la mayor parte de la muestra fueron mujeres solteras (34.1%) y el 65.9% refirió tener educación básica. El 69.7% mencionó tener actualmente una pareja sentimental. Por otra parte, en la tabla 2 se ilustra que la media de edad de las participantes fue de 30.7 años (DE = 9.9), quienes tuvieron promedio de 1.6 hijos (DE = 1.5) y trabajaron 8.89 horas al día (DE = 1.06). Cabe resaltar que la puntuación del HITS tuvo un promedio de 5.61 (DE = 2.77), lo cual indica que de acuerdo a este instrumento la muestra de estudio no estuvo expuesta a elevados niveles de VP en el último mes.

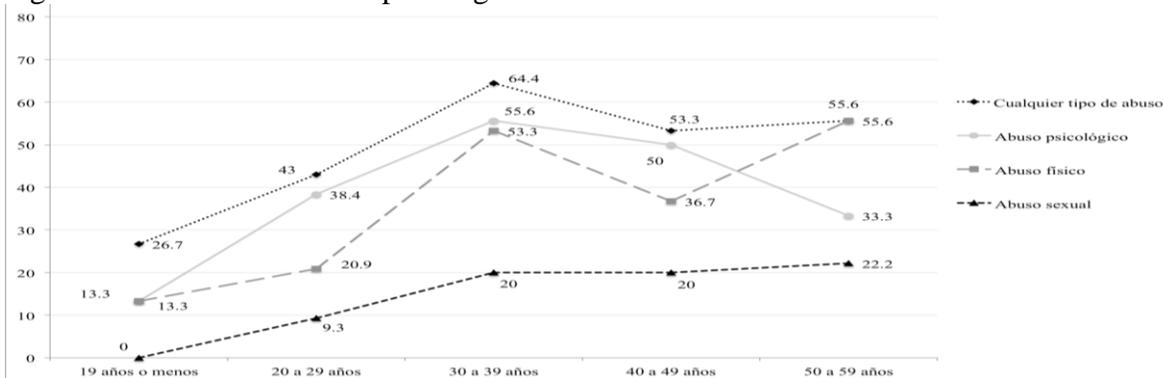
Tabla 1. Características sociodemográficas de las participantes

	<i>f</i>	%
Estado civil		
Soltera	63	34.1
Casada	54	29.2
Unión libre	50	27.0
Divorciada	16	8.6
Viuda	2	1.1
Escolaridad		
Primaria	19	10.3
Secundaria	103	55.7
Preparatoria	44	23.8
Universidad	19	10.3
Tiene pareja sentimental		
Si	129	69.7
No	56	30.3

Nota: *f* = Frecuencia, % = Porcentaje  
*n* = 185

En lo que respecta al objetivo principal, que consistió en conocer las prevalencias de VP en mujeres trabajadoras de maquiladora, se identificó que casi la mitad de las participantes (49.5%) sufrió algún tipo de violencia alguna vez en la vida, siendo la violencia psicológica (42.2%) la más reportada, seguida de la violencia física (32.4%) y sexual (13.5%). Así mismo, en la figura 1 se muestran las distribuciones de los diferentes tipos de VP de acuerdo a edad. Nótese que las prevalencias de violencia aumentan junto con el rango de edad, alcanzando su pico máximo entre los 30 y 39 años. A partir de esa década de vida se aprecia un ligero descenso en las prevalencias de VP. Sin embargo, destaca que también las participantes con rango de edad entre 50 y 59 tuvieron elevadas proporciones de VP, principalmente de tipo físico (55.6%) y sexual (22.2%).

Figura 1. Prevalencias de VP por rango de edad



En la tabla 2 se puede apreciar que ninguna de las variables continuas tuvo una distribución normal ( $p \leq .001$ ), por lo que se utilizó estadística no paramétrica, específicamente el Coeficiente de Correlación de Spearman.

Esta prueba se utilizó para responder el segundo objetivo (determinar la relación entre los indicadores de VP y las características sociodemográficas).

Tabla 2. Distribución de las variables numéricas

Variable	$\bar{X}$	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	<i>K-S</i>	<i>p</i>
Edad	30.75	28.0	9.98	18	59	.12	.001
Número de hijos	1.69	1.0	1.5	0	6	.17	.001
Horas de trabajo al día	8.89	9.0	1.06	0	11	.33	.001
Sumatoria CTS2 – Subescala de violencia recibida	4.37	2.0	6.14	0	36	.23	.001
Sumatoria CTS2 – Subescala de violencia ejercida	3.86	2.0	4.90	0	27	.21	.001
Sumatoria del HITS	5.61	4.0	2.77	4	16	.31	.001

Nota:  $\bar{X}$  = media, *Mdn* = mediana, *DE* = desviación estándar, *Min* = mínimo, *Max* = máximo, *K-S* = Kolmogórov-Smirnov con corrección de Lilliefors, *n* = 185

En la tabla 3 se puede observar que la edad tuvo una relación positiva estadísticamente significativa con las sumatorias del cuestionario HITS ( $r_s = .19$ ,  $p \leq .01$ ), y la subescala de violencia recibida del CTS2 ( $r_s = .15$ ,  $p \leq .05$ ). Estas relaciones de baja intensidad indican que, a mayor edad de las participantes, reportaron estar expuestas a más actos de violencia por la pareja, y recibir más violencia, respectivamente. Por otra parte, el número de hijos se relacionó de forma

positiva y significativa con los puntajes de las subescalas de violencia recibida ( $r_s = .18$ ,  $p \leq .05$ ) y ejercida ( $r_s = .26$ ,  $p \leq .01$ ) del CTS2. Esto sugiere que un mayor número de hijos mayores se asocia con mayores puntajes de violencia recibida y violencia ejercida. No se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre los indicadores de VP y las horas de trabajo al día ni escolaridad.

Tabla 3. Correlaciones de Spearman entre indicadores de VP y variables sociodemográficas

Variable	Sumatoria del HITS	Sumatoria de Violencia recibida (CTS2)	Sumatoria de Violencia ejercida (CTS2)
Horas de trabajo al día	.108	.107	.055
Edad	.192**	.152*	.103
Número de hijos	.133	.182*	.263**
Escolaridad	-.086	-.004	-.048

Nota: \*\* = Significancia al nivel .01, \* = Significancia al nivel .05.

## DISCUSIÓN

Este estudio permitió conocer las prevalencias de VP, así como identificar relaciones entre los indicadores de VP y algunas características sociodemográficas (horas de trabajo por día, edad, número de hijos y escolaridad) de las mujeres mexicanas trabajadoras de empresas maquiladoras. Con relación a los datos sociodemográficos de la muestra, se pudo identificar que prevalecieron las mujeres solteras, jóvenes (media de edad de 30.7 años), con nivel de educación básica y que trabajan más horas por día de lo establecido por la ley ( $\bar{X} = 8.89$ ,  $DE = 1.06$ ). En este sentido, los hallazgos coinciden con la literatura que indica que las industrias maquiladoras tienen interés en contratar mujeres jóvenes y con poca educación.<sup>(11)</sup> Así mismo, coincide de alguna manera con la evidencia que indica que quienes trabajan en este sector están expuestas a largas jornadas de trabajo.<sup>(10)</sup>

En lo que concierne a lo establecido en el primer objetivo—determinar las prevalencias de violencia en la población de mujeres trabajadoras de maquiladora—se observó que más de la mitad de las participantes ha sufrido de VP alguna vez en su vida, principalmente violencia psicológica (expresada en insultos, críticas, desconfianza y control), seguida de violencia física (empujones, golpes entre otros) y violencia sexual. Esto es muy similar a lo reportado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)<sup>(9)</sup> y otros autores<sup>(27)</sup> quienes estimaron que entre el 45.0% y 54.4% de las mujeres de 15 años de edad o más, han sufrido violencia psicológica y física, seguida del 35.4% que ha reportado algún

acto de violencia sexual. Lo anterior probablemente se debe a que la violencia psicológica constituye una forma generalizada para ejercer control en una relación. Esto es de particular importancia, ya que, además, se ha constatado que el abuso psicológico es el tipo de violencia que puede dejar más efectos perjudiciales a largo plazo.<sup>(4)</sup>

Por otra parte, en el presente estudio se observó que los diferentes tipos de VP aumentaron junto con la edad, teniendo su pico máximo en el segmento de 30 a 39 años de edad. Esto nuevamente concuerda con los datos publicados por INEGI,<sup>(9)</sup> donde a nivel nacional las mujeres con el mismo rango de edad tuvieron los porcentajes más elevados de VP (el 66.2% las mujeres presentaron al menos un episodio de violencia o abuso). Algunas de las razones por las que posiblemente se presentan elevados niveles de violencia a esta edad son el hecho de que es frecuente que se inicie la etapa del matrimonio. En este sentido, hay evidencia que señala que al pasar del noviazgo a una relación marital se pueden presentar otras formas de violencia que quizá no se habían experimentado en etapas previas, tales como la violencia física y sexual.<sup>(28)</sup>

Por otro lado, cabe señalar que, tanto en el presente estudio como en lo reportado por el INEGI,<sup>(9)</sup> se observa que la VP presenta una tendencia a disminuir a partir del pico máximo en la tercera década de la vida. No obstante, fue inesperado encontrar que las prevalencias para la mayoría de los tipos de VP siguieron siendo elevadas entre las mujeres de 50 a 59 años de edad. Esto probablemente se debe a que estas participantes han vivido

un proceso de socialización diferente al de las más jóvenes, ya que experimentaron otros contextos socioculturales y políticos.<sup>(29)</sup> Es posible que hayan sido educadas en una cultura de mayor opresión, tanto por creencias religiosas como sociales de una época donde el sometimiento, control y humillación por parte de los hombres era algo habitual.<sup>(29)</sup> Estos hallazgos sobresalen en este grupo de edad, no solo por los altos niveles de violencia, sino porque también es probable que sobrelleven otros problemas médicos inherentes a su etapa de desarrollo, tales como las enfermedades crónicas,<sup>(30)</sup> mismas que deterioran la calidad de vida del individuo.

En relación al segundo objetivo, que consistió en identificar la relación entre los indicadores de VP y algunos datos sociodemográficos, se encontraron resultados inesperados. Respecto a la relación entre las horas de trabajo y los indicadores de VP, no se encontró una relación estadísticamente significativa. Esto difiere con lo señalado por Mancinas<sup>(31)</sup>, quien en sus resultados encontró que, a más horas de trabajo, mayor violencia física hacia la mujer ( $r = .224, p < .01$ ). No obstante, hay que considerar que, en general, la muestra de estudio se caracterizó por una baja variabilidad en cuanto a las horas de trabajo diario, además de una tendencia a laborar más tiempo del establecido por la ley. En este sentido es posible que la dedicación de una mayor proporción de tiempo al trabajo—y con esto, la imposibilidad de cumplir en su totalidad el rol como mujer ante su pareja<sup>(32)</sup>—propicie actos de VP en un significativo porcentaje de las participantes. De modo que los horarios prolongados, así como la ausencia de participantes con trabajos de medio tiempo (o menores a 8 horas) en las maquiladoras,

sean factores que expliquen la ausencia de significación estadística.

Por otra parte, se encontró una relación positiva que indica que más años de edad se asocian con mayores puntajes de VP. Los resultados difieren a lo reportado en revisiones de literatura<sup>(33)</sup> donde las mujeres más jóvenes son más propensas a mayores niveles de violencia; aunque, por otro lado, coincide con un estudio realizado con mujeres jóvenes,<sup>(34)</sup> que indica que a mayor edad existe mayor probabilidad de VP. Una posible explicación a estos hallazgos puede ser la percepción de la violencia por parte de la mujer. Es probable que los actos de VP en etapas tempranas de la vida sean aceptables dentro del estilo interactivo y de confianza de la pareja—o desarrollados dentro de un contexto de broma o juego—para luego incrementarse a lo largo del noviazgo o del matrimonio, hasta que esto se convierte en un problema mayor,<sup>(34)</sup> difícil de ignorar. De modo que las mujeres con mayor edad refieren el abuso por parte de sus parejas con más frecuencia que las jóvenes.

Continuando con el segundo objetivo, se observó que a mayor número de hijos se presentó mayor violencia recibida y ejercida. Esto concuerda con una investigación realizada en Monterrey, México<sup>(35)</sup> que indica que a mayor número de hijos mayor es la VP recibida ( $r = .282, p < .01$ ) y también mayor la violencia ejercida contra la pareja ( $r = .239, p < .001$ ). Probablemente esto se debe a que el número de hijos, en combinación con los escasos recursos económicos, mayor carga de trabajo en la mujer, bajo compromiso e inestabilidad de la pareja, aumentan la vulnerabilidad a ser maltratadas debido a la dependencia hacia su pareja.<sup>(36)</sup> Sin embargo, otra posible explicación puede ser el hecho de que el número de hijos actúa como un fuerte estresor en la pareja, debido

a que el hombre—desde un rol de proveedor—pudiera sentir más carga y, como consecuencia, exprese una mayor externalización de ira o malestar<sup>(35)</sup>. En ambos casos es preciso considerar que las mujeres con más hijos podrían ser más vulnerables a la VP, de modo que las estrategias preventivas deben desarrollarse considerando esta condición en particular.

Por otro lado, en el presente estudio no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre la escolaridad y la VP. Esto difiere con lo comúnmente reportado en la literatura<sup>(33)</sup>, donde las mujeres con mayor educación desarrollan un mayor empoderamiento y autonomía, características que podrían ejercer un efecto protector contra la VP. De igual manera, la escolaridad se vincula con una mayor capacidad para resolver conflictos en la relación de pareja, ya que le confiere mayor poder y jerarquía con relación a los estándares sociales.<sup>(37)</sup> Aunque en la muestra de estudio hubo mujeres con nivel universitario, es posible que estas trabajadoras posean otras características culturales que les exponen a elevados niveles de violencia, de modo que una mayor escolaridad *per se* no se asocie a menores índices de VP. En este sentido, es necesario indagar a detalle las características de las mujeres con mayor nivel educativo que trabajan en maquiladoras.

## CONCLUSIÓN

Se determinó que una amplia proporción de las trabajadoras de maquiladoras (más de la mitad de la muestra) han sufrido algún tipo de VP, especialmente psicológica, lo cual indica que se trata de un problema de gran magnitud en la localidad. Así mismo, se encontró que mayor edad en años y un mayor número de hijos se relacionaron con

mayores puntajes de VP, de modo que podrían constituir factores de riesgo para las mujeres. En este sentido, es preciso que el personal de salud realice estudios para conocer con mayor profundidad el fenómeno de la VP en segmentos desprotegidos de la población para tomar decisiones en cuanto a estrategias preventivas selectivas para reducir esta problemática.

Por su parte, enfermería muchas veces constituye el primer o único punto de contacto para las mujeres maltratadas, por lo que se encuentran en una posición privilegiada que les permite la detección precoz y atención de las víctimas de violencia en todos los niveles de atención a la salud. Esta labor ética y profesional puede representar una vital fuente de apoyo para el abordaje integral de este problema que repercute en todas las esferas de la vida de la víctima.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Centers for Disease Control and Prevention [Internet]. Intimate partner violence: definitions [actualizada 20 Jul 2016; citada 02 Jun 2017]. Disponible en: <https://www.cdc.gov/violenceprevention/intimatepartnerviolence/definitions.html>
2. Póo AM, Vizcarra MB. Violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Terapia Psicológica*. 2008; 26(1):81-8.
3. O'Doherty L, Hegarty K, Ramsay J, Davidson LL, Feder G, Taft A. Screening women for intimate partner violence in health-care settings. *Cochrane Database of Systematic Reviews*.

- 2015;7(CD007007).
4. Organización Mundial de la Salud. Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence. Ginebra, Suiza: WHO Press: 2013.
  5. Humphreys J, Cooper BA, Miaskowski C. Occurrence, characteristics, and impact of chronic pain in formerly abused women. *Violence Against Women*. 2011; 17(10):1327-43.
  6. Iverson KM, McLaughlin KA, Gerber MR, Dick A, Smith BN, Bell ME, et al. Exposure to interpersonal violence and its associations with psychiatric morbidity in a U.S. national sample: A gender comparison. *Psychol Violence*. 2013; 3(3):273-87.
  7. Browne A, Salomon A, Bassuk SS. The impact of recent partner violence on poor women's capacity to maintain work. *Violence Against Women*. 1999;5(4):393-426.
  8. Organización Mundial de la Salud [Internet]. *Violencia contra la Mujer*. *Violencia de pareja y Violencia Sexual contra la mujer*. [actualizado 01 Nov 2016; citado 09 Jun 2017]. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
  9. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer [Internet]. D.F., México: INEGI; 2015 [citado 10 Jun 2017]. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/violencia0.pdf>
  10. Villegas J, Noriega M, Martínez S, Martínez S. Trabajo y salud en la industria maquiladora mexicana: una tendencia dominante en el neoliberalismo dominado. *Cadernos de Saúde Pública*. 1997;13(Supl. 2): 123-34.
  11. Jasis M, Guendelman S. Maquiladoras y mujeres fronterizas: ¿beneficio o daño a la salud obrera? *Salud Publica Mex*. 1993;35:620-29.
  12. Ledesma BM, Pulido M, Villegas J. Condiciones de trabajo, estrés y daños a la salud en trabajadoras de la maquila en Honduras. *Salud de los Trabajadores*. 2009;17(1):23-31.
  13. Scarone M. Violencia laboral intramuros. Hostigamiento sexual y otras formas de violencia contra la mujer en las maquiladoras de Sonora y Baja California. *Región y Sociedad*. 2014;26(4):129-54.
  14. Capaldi DM, Knoble NB, Shortt JW, Kim HK. A systematic review of risk factors for intimate partner violence. *Partner Abuse Volume*. 2012; 3(2):231-80.
  15. Sanz-Barbero B, Vives-Cases C, Otero-García L, Muntaner C, Torrubiano-Domínguez J, O'Campo P. Intimate partner violence among women in Spain: The impact of regional-level male unemployment and income inequality. *Eur J Public Health*. 2015; 25(6):1105-11.

16. Terrazas-Carrillo EC, McWhirter PT. Employment status and intimate partner violence among Mexican women. *J Interpers Violence*. 2015;30(7):1128-52.
17. Eswaran M, Malhotra N. Domestic violence and women's autonomy in developing countries: theory and evidence. *Can J Econ*. 2011;44(4):1222-63.
18. Chávez S, Desmaison M, Gutiérrez R. El VIH/SIDA y su incidencia en la vida de las mujeres. Lima, Perú: Centro de Promoción Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos; 2009.
19. Gayet C, Magis C, Sacknoff D, Guli L. Prácticas sexuales de las poblaciones vulnerables a la epidemia de VIH/SIDA en México. Serie Ángulos del SIDA. D.F., México: CENSIDA; 2007.
20. Lara L, Cianelli R, Ferrer L, Bernal M, Villegas N. Comunicación de pareja y VIH en mujeres en desventaja social. *Horizonte de Enfermería*. 2008; 19 (2)35-43.
21. Heath R. Women's access to labor market opportunities, control of household resources, and domestic violence: Evidence from Bangladesh. *World Development*. 2014;57:32-46.
22. Paz O. El laberinto de la soledad. D.F., México: Fondo de Cultura Económica; 1959.
23. Dorocki S, Brzegowy P. The maquiladora industry impact on the social and economic situation in Mexico in the era of globalization. En Wójtowicz M, Winiarczyk-Razniak A, editores. Environmental and socio-economic transformations in developing areas as the effect of globalization. Cracovia, Polonia: Wydawnictwo Naukowe UP; 2014. Pp. 93-113.
24. Straus MA, Douglas EM. A short form of the Revised Conflict Tactics Scales, and typologies for severity and mutuality. *Violence Vict*. 2004; 19 (5):507-20.
25. Peragallo N, González-Guarda RM, McCabe BE, Cianelli R. The efficacy of an HIV risk reduction intervention for hispanic women. *AIDS Behav*. 2012; 16:1316-26.
26. Sherin KM, Sinacore JM, Li X-Q, Zitter RE, Shakill A. HITS: A short domestic violence screening tool for use in a family practice setting. *FamMed*. 1998;30(7):508-12.
27. Labrador FJ, Fernández-Velasco MR, Rincón P. Características psicopatológicas de mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicothema*. 2010;22(1):99-105.
28. Cáceres A, Cáceres J. Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *Int J Clin Health Psychol*. 2006;6(2):271-84.
29. Gobierno Vasco. La variable edad en la intervención con las mujeres víctimas de la violencia de género [internet]. España: Servicio de Investigación Social; 2010 [citado el 22 de junio de 2017]. Disponible en:

- <http://www.fundacionede.org/ca/archivos/investigacionsocial/21-variable-edad-intervencion-mujeres-victimas-violencia-genero.pdf>
31. vos/investigacionsocial/21-variable-edad-intervencion-mujeres-victimas-violencia-genero.pdf
  32. Lozano R, Gómez-Dantés H, Garrido-Latorre F, Jiménez-Corona A, Campuzano-Rincón JC, Franco-Marina F, et al. La carga de enfermedad, lesiones, factores de riesgo y desafíos para el sistema de salud en México. *Salud Publica Mex.* 2013;55(6):580-94.
  33. Mancinas SE. Repercusiones de la violencia conyugal en la productividad de mujeres asalariadas del municipio de Durango, Durango [tesis]. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León; 2004
  34. Valdez-Santiago R, Juárez-Ramírez C, Salgado-de Snyder N, Agoff C, Ávila-Burgos L, Híjar MC. Violencia de género y otros factores asociados a la salud emocional de las usuarias del sector salud en México. *Salud Pública Mex.* 48(2);S250-58.
  35. Puente-Martínez A, Ubillos-Landa S, Echeburúa E, Páez-Rovira D. Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de Psicología.* 2016; 32(1):295-306.
  36. Pazos M, Oliva A, Hernando A. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología,* 2014;46(3):148-59.
  37. Moral J, Ramos S. Ajuste diádico, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *PSYKHE.* 2016;25(1);1-18.
  38. Casique I. Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia. *RevMexSociol.* 2010;72(1):37-71.
  39. Jaen CI, Rivera S, Amorin EF, Rivera L. Violencia de pareja en mujeres: prevalencia y factores asociados. *Acta de Investigación Psicológica.* 2015;5 (3):2224-39.